

UNA
CONFIANZA
SIN
LIMITES

12 PdV

PALABRA DE VIDA

«No hay nada imposible para Dios».

Lc 1,37

Del comentario de Chiara Lubich
Adaptación hecha por los Centros Gen3

Bajo la lupa...

Ante el anuncio del ángel, María pregunta: "¿Cómo puede ser eso?", y recibe como respuesta: "No hay nada imposible a Dios".

Todos tenemos que afrontar, cada tanto, situaciones difíciles, dolorosas, tanto en nuestra vida personal, como en la relación con los demás. Y, a veces, experimentamos toda nuestra impotencia.

Jesús nos deja hacer la experiencia de nuestra incapacidad, no para que nos desalentemos, sino **para disponernos a experimentar la extraordinaria potencia de su gracia, que se manifiesta precisamente cuando vemos que con nuestras fuerzas no alcanza.**

Pero hay un momento especial para vivir esta Palabra y para la experiencia de toda su eficacia: **es en la oración.**

Jesús dijo que **cualquier cosa pidamos al Padre en su nombre, él nos lo concederá.**

Hagamos entonces la prueba de pedirle aquello que más nos interesa con la certeza de que a él nada le es imposible: desde la solución de casos desesperantes, hasta la paz del mundo; desde la curación de enfermedades graves, hasta la resolución de conflictos familiares y sociales.

Y si somos varios los que pedimos la misma cosa, en pleno acuerdo por el amor recíproco, entonces es Jesús mismo, en medio nuestro, el que le pide al Padre y, de acuerdo a su promesa, lo obtendremos.

Esta confianza ilimitada nos tiene que acompañar siempre.

Su omnipotencia es la de un Padre y la usa siempre y sólo por el bien de sus hijos, más allá de que ellos lo sepan o no lo sepan.

Lo importante es vivir cultivando la certeza de que no hay nada imposible para Dios, lo cual nos hará encontrar una paz nunca antes experimentada.



Experiencia de...

Europa



Mi papá tenía problemas con el alcohol: regresaba tarde a casa y siempre borracho, dormía casi todo el día y no hacía nada en casa. No se interesaba de nosotros y mi madre ya no lograba hablar con él. Me sentía desesperada: parecía que ya no había nada que pudiéramos hacer por él solo rezar. Yendo a la beatificación de Chiara Luce, pedí una gracia por intercesión suya. **Era el 23 de septiembre.** En los días siguientes seguí rezando.

Pensando en la difícil situación de mi familia, durante el viaje de regreso estaba preocupada, pero, apenas entré en casa, me esperaba una gran sorpresa: en un trozo de papel, pegado a la pared del pasillo, había una frase que me dejó sin respiración: **"Día 23/09/2010: he dejado de beber. Esta es mi decisión. Firmado: papá".**

Han pasado ya algunas semana y papá no ha regresado a casa ni una sola vez borracho.

Escribe tus experiencias al Forum de:
www.teens4unity.net